



## La autobiografía en la formación de docentes de Historia de la Arquitectura: una ruta eficaz hacia los conceptos de espacio

Autobiography in the training of teachers of the History of Architecture: an effective route to the concepts of space

*Joel, Iglesias-Marrero<sup>1</sup>  
Julio Jesús, Jiménez-Sarabia<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Universidad Anáhuac México, Facultad de Educación y Humanidades, Estado de México

<sup>2</sup> Universidad Anáhuac México, Facultad de Arquitectura, Estado de México

<sup>1</sup> [jiglesias@anahuac.mx](mailto:jiglesias@anahuac.mx) |  <https://orcid.org/0000-0003-2605-5475>

<sup>2</sup> [julio.jsarabia@anahuac.mx](mailto:julio.jsarabia@anahuac.mx) |  <https://orcid.org/0009-0006-5233-9112>

Recibido: 23/04/2025 Aceptado: 11/06/2025

**RESUMEN** | El presente estudio se centró en la revisión teórica de conceptos relacionados con la autobiografía, con el propósito de su valoración como técnica fundamental para la formación docente en el ámbito de la Historia de la Arquitectura, dada la potencial capacidad reflexiva que, mediante las narrativas biográficas en el contexto académico, permite acceder a los conceptos de espacio. De acuerdo con los teóricos revisados, la comprensión del texto autobiográfico implica un abordaje transdisciplinario que en el presente ensayo exigió, dada la complejidad del fenómeno arquitectónico, ir por una parte de la Filosofía de Martin Heidegger a la crítica literaria de Paul Ricoeur, y por otra parte de la teoría arquitectónica sobre el espacio de Bruno Zevi a la teoría del aprendizaje como un acto subversivo de Jerome Bruner. Se concluye sobre las posibilidades de emancipación en el narrador que se encontrarían configuradas en la identidad espacial del relato autobiográfico. Asimismo, se moviliza un aprendizaje para pensar el espacio desde la formación de docentes de Arquitectura, tomando como punto de partida su capacidad reflexiva.

**PALABRAS CLAVE** | Formación; docente; biografía; arquitectura; espacio.

**ABSTRACT** | This study focused on a theoretical review of concepts related to autobiography, with the aim of assessing its potential as a fundamental technique for teacher training in the field of architectural history, given the potential for reflexive capacity that biographical narratives offer in an academic context, allowing access to concepts of space. According to the reviewed theorists, understanding the autobiographical text implies a transdisciplinary approach. In this essay, given the complexity of the architectural phenomenon, it required, on the one hand, the philosophy of Martin Heidegger to the literary criticism of Paul Ricoeur, and, on the other, from Bruno Zevi's architectural theory of space to Jerome Bruner's theory of learning as a subversive act. The conclusion is drawn from the possibilities for emancipation in the narrator, which would be configured in the spatial identity of the autobiographical narrative. Likewise, it mobilizes a learning process to think about space from the perspective of architectural teacher training, taking their reflexive capacity as a starting point.

**KEYWORD** | Training; teaching; biography; architecture; space.

## Introducción

En el proceso de formación de docentes de Historia de la Arquitectura, la configuración de los conceptos de espacio requiere un fortalecido ejercicio de vinculación entre la persona y el entorno. Estas prácticas vinculantes son fácilmente ubicadas desde los criterios de dimensión y funcionalidad, pero también se dan desde la percepción y desde la capacidad reflexiva sobre la experiencia, ya sea reciente o pasada.

El carácter reflexivo es fundamental en todo proceso formativo, por eso las narraciones sobre los trayectos de vida y sobre las experiencias más significativas en determinados contextos histórico-culturales deben estar guiadas con toda la intencionalidad y sistematicidad posibles.

Para cualquier persona, la profunda comprensión de sí misma en los variados entornos psicosociales requiere un amplio despliegue de procesos mentales complejos como el pensamiento, el razonamiento y la creatividad, entre otros. Por eso, un producto escrito sobre la propia vida no se centra nada más en la recopilación y organización de datos desde el método histórico-lógico, sino que involucra reflexión y análisis sobre la experiencia desde la acción de invocar la memoria, pasando por un proceso interpretativo cargado de emociones que deriva en una crítica conciente sobre la persona misma.

Parece sencilla la idea de reconstruir la propia historia mediante un escrito, pero en realidad es compleja la labor de resignificar los disímiles acontecimientos, sean caóticos mentalmente hablando o generadores de positividad, para validar el presente y posibilitar una adecuada interpretación de los fenómenos relacionados con la propia existencia. Asimismo, la etapa de socializar la narrativa autobiográfica y dar paso a entablar un diálogo producto del autoconocimiento es potencialmente un acto que provoca un genuino bienestar emocional.

La narrativa autobiográfica no debe confundirse con una simple relatoría de lo propio puesto que, como técnica pedagógica, demanda una serie de consideraciones bajo las condiciones socioculturales que troquelan las experiencias personales.

En el marco de la práctica reflexiva de docentes de Historia de la Arquitectura, es relevante ubicar que por medio de sus autobiografías todas las comprensiones profundas y críticas sobre el espacio exigen una experiencia desde la intimidad, como principal eje conductor para la formación profesional en este tenor de ideas. El enfoque de lo interior es fundamental para las prácticas autobiográficas, tanto en el cariz literario como en la instrumentación académica (García, 2023).

## Desarrollo

Todo docente de Historia de la Arquitectura que desarrolle tareas específicas centradas en las construcciones gramaticales de carácter autobiográfico, desde los marcos ético y estético, podrá tener valiosas experiencias de aprendizaje en el sentido del acceso a los conceptos de espacio (Acosta, 2022). El cúmulo de información relevante y cruzada (Feixa, 2020; Fuentes, 2023), edificado desde la memoria colectiva en lo político, geográfico y socioeconómico, más que una revelación rebosada de subjetividad, es una muestra compleja y potente de la capacidad experencial de la persona para auto descubrirse y transformarse (Juliao, 2021).

La práctica autobiográfica puede entenderse también como una valiosa manera de preservar el sentido de identidad en el tiempo (Bruner, 1991), al mismo tiempo que fomenta la representación parcialmente contextualizada del mundo vivido (Beltrán *et al.*, 2012; Fuentes, 2018), de manera similar al proceso de apilar toda una serie de objetos físicos, acomodar algunos dentro de otros y dialogar sobre las relaciones que se establecen entre los mismos, con énfasis en el lugar que ocupan y sus usos dentro de los espacios físico y social; por lo tanto, el proceso autobiográfico exige una práctica eficaz de composición. Aunque estas prácticas narrativas se manifiesten con frecuencia a través de procesos individuales, es importante reconocer que emanan de la memoria colectiva y como una evidente forma de aprendizaje social.

El hecho de invocar los recuerdos en distintas etapas de la trayectoria de vida por medio de fotografías, dibujos o textos continuos que posibilitan activar las emociones, los sentimientos, así como la visión sobre el lugar ocupado en las relaciones interpersonales y en el espacio físico, se constituye en el desarrollo de una identidad narrativa que se expresa a través del simbolismo y el significado del lenguaje autobiográfico (Siciliani, 2014). Un proceso análogo se da en la formación de docentes de Historia de la Arquitectura ante el hecho de poder comprender “el porqué de ciertos elementos, fachadas, y distribución del espacio”(Aguilar *et al.*, 2019, p. 50).

### **El espacio en la composición y estructura de la autobiografía**

La narrativa de la memoria requiere de la reconstrucción textual de una vida que se despliega en coordenadas de espacio y tiempo. El proceso autobiográfico como práctica eficaz de composición pone en juego una reconfiguración del tiempo narrado, que se da siempre en un espacio situado, ya que la memoria y lo vivido necesitan de un locus, de un alojamiento (ver Figura 1). Estos lugares congregan lo íntimo, lo próximo, lo lejano y delinean una serie de distancias existenciales en donde se trazan planos en las esferas de lo individual, lo colectivo, y en un todo inseparable con el campo social y cultural, como representación espacial (Schlögel, 2007).

**Figura 1**

*Fotografía de Aldo Rossi dibujando.*



*Nota:* Rossi evoca sus recuerdos de tipologías arquitectónicas a través de dibujos de memoria de proyectos y de su propia autobiografía científica. Adaptado de: *Aldo Rossi: Drawings and Paintings* (p. 1) por M. Adjmi y G. Bertolotto, 1993, Princeton Architectural Press.

En este sentido, los espacios contienen, configuran y modelan las experiencias de vida. Estas topografías nunca están vacías, sino coloreadas de significados por los procesos de apropiación y selección para quien los narra. Por ello, la espacialidad del relato autobiográfico es una verdadera cartografía para la existencia y un excelente ejercicio para mirarse o mirar a otros. Así, el narrador puede llegar a comprenderse no solo a sí mismo, sino al colectivo dentro de un destino social. Se trata de ver entonces dentro de mapas que requieren una adecuada comprensión de conceptos de espacio en donde ciertos eventos son más significativos en base a su relevancia emocional o existencial. Por estas razones, el estudio del ejercicio autobiográfico se muestra como técnica pedagógica eficaz en la enseñanza de la Historia de la Arquitectura (ver Figuras 2 y 3).

### **Figura 2**

*Una lettera*, Aldo Rossi, 1990 [193] dibujo de Técnica mixta 49.5x34cm.



*Nota:* Rossi en su capacidad reflexiva se autocomprende dibujándose rodeado de objetos cotidianos que forman su espacio circundante. Adaptado de *Aldo Rossi: Drawings and Paintings* (p. 35) por M. Adjmi y G. Bertolotto, 1993, Princeton Architectural Press.

### **Figura 3**

Fotografía de la chimenea de Aldo Rossi.



*Nota:* Los objetos cotidianos como cafeteras, fotografías y dibujos forman mapas de relevancia emocional que evocarán formas arquitectónicas desde procesos cognitivos inconscientes. Adaptado de *Aldo Rossi: Drawings and Paintings* (p. 101) por M. Adjmi y G. Bertolotto, 1993, Princeton Architectural Press.

El acceso a las historias de vida que tanto la biografía como la autobiografía permiten en la enseñanza de la Historia de la Arquitectura conlleva a una capacidad reflexiva que muestra cómo se viven las distintas experiencias del espacio.

Con respecto a la capacidad reflexiva, ésta podría entenderse como una potencialidad personal o colectiva que, en el caso específico de la formación profesional en Arquitectura, implica el análisis sobre cómo los espacios se perciben, se utilizan en diversos contextos y, por tanto, se experimentan (Candela-Rodríguez, 2023), lo que da paso a un proceso de adaptación ante los nuevos ambientes de aprendizaje y ante la posibilidad de explorar distintas rutas pedagógicas (Covarrubias-Flores & Melchor-Meza, 2022).

Ahora bien, el ejercicio autobiográfico favorece por excelencia dicha capacidad reflexiva si se caracteriza como una práctica intencional, sistemática e instrumentada (Domingo, 2021), toda vez que potencie la forma de configurar las propias redes de experiencias y conocimientos asociados a las vivencias más significativas (Sánchez & Prados-Megías, 2023).

La historia de vida presentada en un adecuado formato de narración que sigue el orden de los acontecimientos, como una crónica, puede “mostrar el testimonio subjetivo de una persona y materializar sus experiencias acerca de su propia vida a partir de un relato reflexivo y analítico, pero también sobre un hecho particular, una situación traumática, un hecho social vivido” (Calderón, 2019, p. 443).

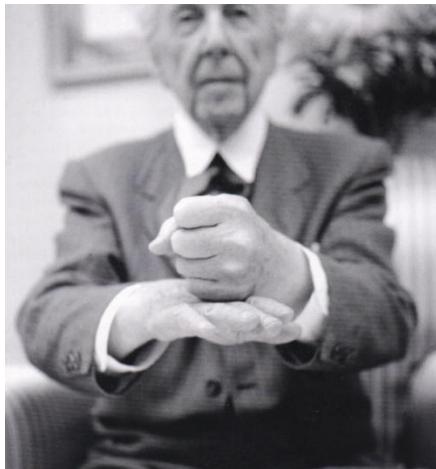
Como práctica instrumentalizada en el aula, la biografía genera autoconciencia y reflexión sobre los propios marcos epistémicos, desde donde se encuadra una idea de espacio arquitectónico. El docente de Historia de la Arquitectura que entabla este diálogo descubrirá la propia identidad en su diferencia con los otros. Al mismo tiempo, ayudará al autodescubrimiento en tanto que, desde el relato narrado, se hace visible cómo construir la identidad espacial. Para Zevi (1956; 1995) el espacio se construye en clave autobiográfica, como lo demuestran las biografías que dedicó a la arquitectura de Frank Lloyd Wright.

### **Enseñar desde la autobiografía para comprender la historia del espacio**

Ahora bien, enseñar una historia del espacio tomando como punto de partida el análisis de los textos autobiográficos de los protagonistas que han edificado la propia idea de arquitectura, adquiere también una preponderancia significativa para la comprensión de la historia intelectual de las ideas y ayuda a vislumbrar problemas relativos a la historiografía. Piénsese, por ejemplo, la autobiografía de Frank Lloyd Wright en donde el maestro americano construye su concepto de espacio (ver Figura 4), a diferencia de la relatividad einsteniana, como algo fluido y continuo que nace de la experiencia vital y en movimiento. Zevi (1995), por ejemplo, ha tematizado estas convergencias y se apropió de estos testimonios para la construcción de su historia de la arquitectura.

**Figura 4**

Fotografía de Frank Lloyd Wright en Una Conversación.



*Nota:* Frank Lloyd Wright, a través de sus manos, muestra su concepto de espacio desde una narrativa corporal, que ilustra su pedagogía arquitectónica previamente explicada en su autobiografía. Adaptado de *Frank Lloyd Wright (1943-1959), The Complete Works* (p. 12) por B. Brooks, 2009, TASCHEN GmbH.

El propio Bruno, en su autobiografía *Zevi su Zevi. architettura come profezia* (1993) da parte de estas experiencias, como cuando afirma que la Arquitectura no se puede comprender como fachada o volumen, sino como un espacio vivido. La primera biografía que realiza de Frank Lloyd Wright en 1949 rastrea un concepto de espacio antes de la continuidad plástica que el maestro americano logrará alcanzar en la construcción del Guggenheim de Nueva York en 1959. Posteriormente se ve obligado a reescribir tal biografía en 1980 para explicar el pensamiento wrightiano a la luz de las nuevas teorías de Albert Einstein, que el propio Wright no advirtió en su propia autobiografía, lo que deja de manifiesto que tanto la biografía como la autobiografía clarifican la comprensión de la evolución conceptual del espacio (ver Figura 5).

**Figura 5**

Fotografía de Frank Lloyd Wright y Bruno Zevi en Venecia.



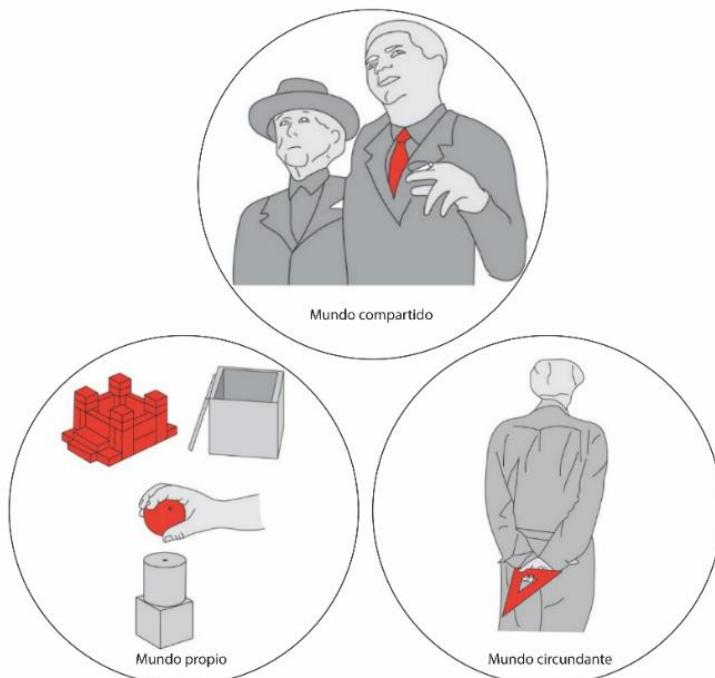
*Nota:* Frank Lloyd Wright y Bruno Zevi en Venecia discuten sus conceptos de espacio arquitectónico. El testimonio de este encuentro queda patente en la autobiografía de Bruno Zevi. Ambos, autores de sus autobiografías, —Zevi realiza dos biografías de Wright y la suya propia; por su parte, Wright edita dos veces su propia autobiografía—, queda claro cómo la autobiografía exige una capacidad reflexiva. Adaptado de *Zevi su Zevi. Arquitectura como profecía* (p. 67) por B. Zevi, 1993, Marsilio Editori.

El espacio permite construir la propia identidad en la experiencia del mundo y cuando es narrado puede ofrecer una versión diferente de uno mismo. En el presente ensayo se propone entender la autobiografía como una urdimbre de bloques en donde la vivencia del cuerpo es no sólo tiempo, sino espacio narrado, construido y rememorado a través de los lugares en donde está cada pasado, presente o futuro.

La autobiografía, en tanto relato, exige un ejercicio de despliegue de entramados de espacio y tiempo. El espacio tiene un *locus*, es decir, da lugar al tiempo vivido. Aloja, sitúa y ancla las experiencias de vida (Ricoeur, 1997). Las prácticas autorreflexivas exigen una interpretación hermenéutica de uno mismo. Las vivencias son, entonces, *incarnadas, fenomenizadas, corpadas* en la autobiografía y adquieren forma junto al espacio ya que, desde ahí, también se lee el tiempo. Entonces, la lectura de la autobiografía exige una mirada transdisciplinar y va de la literatura a la filosofía para construir puentes para la enseñanza de la Arquitectura.

En cuanto a los acontecimientos vividos por cada persona es posible recrearlos, proyectarlos, dibujarlos y construirlos; en ese sentido la autobiografía se convierte en instrumento pedagógico por excelencia, para la formación del arquitecto en torno al problema del espacio. La identidad narrativa propuesta por Ricoeur (2013) puede desplegarse en paralelo a lo que se denomina identidad espacial, ya que el espacio nunca está dado, nunca está vacío, siempre está situado, desde un ser-en-el-mundo. La experiencia del espacio existencial lleva a comprender cómo el cuerpo, el espacio y el tiempo se implican uno al otro. De ahí que se puede decir que el tiempo es un configurador de los espacios y éstos nunca están vacíos sino llenos del sentido que uno mismo les da (ver Figura 6).

**Figura 6**  
*Códigos otorgados al espacio vivido*



*Nota:* Primera esfera, arriba *mundo compartido* (Wright y Zevi), Segunda esfera izquierda, *mundo propio* (infancia de Wright en los cubos de Fröbel), Tercera esfera, derecha, *mundo circundante* (Escuadra, instrumento de diseño).

El espacio, en tanto que está abierto a la apropiación, da posibilidades para habitarlo, pensar lo y construirlo. El relato autobiográfico estabiliza un tiempo narrado y un espacio vivenciado, como trama de sentido. Es necesaria una comprensión del espacio más allá de su correlación entre lo vivido y lo narrado, para poder entender lo que ha de ser contado en la autobiografía. Lo narrado que acontece en la biografía y lo vivido en relación con el ser, se proyecta en la autobiografía. El ser humano se apropiá del espacio, lo modifica y destruye porque lo habita.

Para el docente de Arquitectura es necesario enseñar a sus estudiantes cómo las vivencias de vida se proyectan en los espacios, cómo congregan el tiempo para ser vivido desde la experiencia del mundo. La autobiografía puede ser una práctica eficaz para comprender el fenómeno de la composición y puede ayudar a la concepción de la Arquitectura como arte dado que congrega un ser, una vida, un tiempo, un mundo y precipita todos estos elementos desde una composición del relato como narrativa. La autobiografía también exige una comprensión de las coordenadas espaciales porque los seres que narran son protagonistas de relaciones interpersonales. Las distancias creadas entre las jerarquías o las formas de poder delimitan y configuran un posicionamiento existencial.

La propuesta de los autores del presente trabajo se resume en enseñar desde la autobiografía para llevar al alumnado a pensar en sus modos de habitar el mundo, desde la autocomprensión de uno mismo como docente y desde la experiencia previa del mundo vivido. Se trata de comprender la propia vida y las vidas construidas de otros arquitectos desde sus autobiografías para tomar distancia o cercanía con ellos como modelos, antes de entender y enseñar a proyectar el espacio. El docente de Arquitectura que aplica esta técnica fundamental en su formación, enseña al alumno a pensar cómo el espacio es aglutinante en la construcción de la vida. Enseña un modo de habitar el mundo desde un tiempo narrado y desde una capacidad reflexiva, que encuentra rutas dentro de los procesos cognitivos, para acceder a leer los tipos de espacio que existen, que podrían existir y que han existido.

Asimismo, es relevante considerar el argumento base que indica que las narrativas trascienden los simples relatos porque involucran procesos cognitivos que posibilitan la organización de la experiencia, en función de la propia manera en que se comprende el mundo vivido, permitiendo la construcción de la realidad con significado y carácter diacrónico (Bruner, 1991).

La autobiografía pone en diálogo con los otros y con uno mismo, invita al conversatorio con el destino social. También ayuda a la comprensión de identidad espacial o narrativa en diferencia con los otros. Es decir, potencia la capacidad de aprender a proyectarse, narrarse, dibujarse y educarse desde un proceso continuo de autoconstrucción; en su circularidad hermenéutica invita a reflexionar sobre el modo propio de habitar (ver Tabla 1).

**Tabla 1**

*La autobiografía como forma de diálogo con los otros y con uno mismo*

<b>Encuadre epistemológico</b>	<b>Concepto</b>	<b>Forma espacio-temporal</b>	<b>Organización de la experiencia</b>	<b>Construcción de la realidad</b>
Martin Heidegger (1889-1976)	Ser-en-el-mundo	Proyecto de vida	Proyectar(se)	Modo de vivir auténtico
Paul Ricoeur (1913-2005)	Identidad narrativa	Relato Autobiográfico	Narrar(se)	Construcción del ser desde el relato
Bruno Zevi (1918-2000)	Hablar arquitectura	Lenguaje Arquitectónico	Edificar(se)	Sentido del espacio
Jerome Bruner (1915-2016)	Mundo posible	Historia de vida	Contar(se)	Modos de entender nuestra acción
Roland Barthes (1915-1980)	Grado cero	Mensaje lingüístico	Imaginar(se)	Susurro del lenguaje

*Nota.* Elaboración propia a partir de los procesos cognitivos en la organización de experiencias que emanen del relato autobiográfico, tomando como punto de partida la circularidad hermenéutica.

Una comprensión de la autobiografía como técnica pedagógica va en la línea de un despliegue del espacio que repliega desde la memoria el tiempo como texto. Espacio-memoria-tiempo-texto ayudan a ver cómo el espacio es diferenciado para cada persona y, como nunca está vacío, está cargado de afectos y por ello va más allá de la comprensión del campo disciplinar que la Arquitectura.

#### *De Heidegger a Ricoeur, el ser entre el tiempo y la narrativa*

Se propone entender el mundo construido por la narrativa autobiográfica como una trama de bloques de espacio y de tiempo, en donde el modo de existir del narrador viene ya tejido desde una experiencia del ser-en-el-mundo y que, por supuesto, parte de un espacio vivido, es decir, de un escenario para el ser dentro de un tiempo dado, el cual puede estar narrado. Ricoeur (2013) plantea que:

Como lo confirma el análisis literario de la autobiografía, la historia de una vida es refigurada constantemente por todas las historias verídicas o de ficción que un sujeto cuenta sobre sí mismo. Esta refiguración hace de la propia vida un tejido de historias narradas (p. 998).

Volver a pensar el ser desde el espacio que está en el mundo implica revelar desde la narración autobiográfica la existencia no sólo temporal sino espacial de su existencia. Por ello, se propone que para la lectura hermenéutica del relato autobiográfico hay que rastrear la huella espacial de la escritura desde un mundo vivido, que ha sido escrito, comprendido y narrado, y que tiene por escenario una espacialidad dada.

Al llegar a este punto, conviene recordar que Heidegger (2012) propone para la comprensión del *Dasein* tres modalidades del mundo construido que implican al ser, al espacio y al tiempo, y que se expresan como: mundo circundante (*Umwelt*), mundo propio (*Selbstwelt*), mundo compartido (*Mitwelt*). En este trabajo se sostiene que en la estructura narrativa son legibles estas experiencias de mundo. El trabajo interpretativo del relato autobiográfico puede concentrarse también en sacar a la luz estas huellas de espacio que edifican al ser dentro de su escritura. Acceder al estudio del espacio desde una mejor comprensión entre lo vivido y lo narrado, en donde el yo narrativo toma distancias entre lo propio, lo compartido y lo circundante, es clarificar estas experiencias de espacio que nos constituyen (ver Figura 7).

**Figura 7**  
Esquema de O'Gorman



Nota: Códigos otorgados al espacio pictórico. El *mundo propio* (manos que construyen). El *mundo compartido* (ave y anfibio), Frida Kahlo en el primero y Diego Rivera en el segundo. El crítico de la arquitectura adquiere doble forma. El *mundo circundante* (raqueta, pincel, escuadra y regla T).

Es importante buscar dentro de las narrativas cómo los objetos se ordenan espacialmente con relación al narrador. Como advierte Escudero (2016):

El fenómeno del mundo circundante tan central en *Ser y tiempo* y tan desatendido por muchos filósofos, es el mundo que inmediatamente nos rodea, el mundo que ya siempre nos resulta familiar, el mundo en el que sabemos cómo movernos sin mayores dificultades y en el que llevamos a cabo nuestros quehaceres y obligaciones diarias. Y, se ha comentado repetidas veces, este mundo circundante constituye nuestro horizonte inmediato de comprensión de los utensilios y las situaciones que van saliéndonos al encuentro en nuestro trato con él (p.192).

Ahora bien, la manera en que se establecen relaciones con los demás, también está patente en el relato autobiográfico; en ese sentido, el relato autobiográfico muestra las coordenadas espaciales entre uno mismo y los demás. Con la auto narración se construye un espacio existencial, es decir, se toma distancia o proximidad desde el propio carácter, por lo que “la noción de identidad narrativa muestra también su fecundidad en el hecho de que se aplica tanto a la comunidad como al individuo” (Ricoeur, 2013, p. 998).

**Roland Barthes, Bruno Zevi y Jerome Bruner: El espacio del texto como acto subversivo**

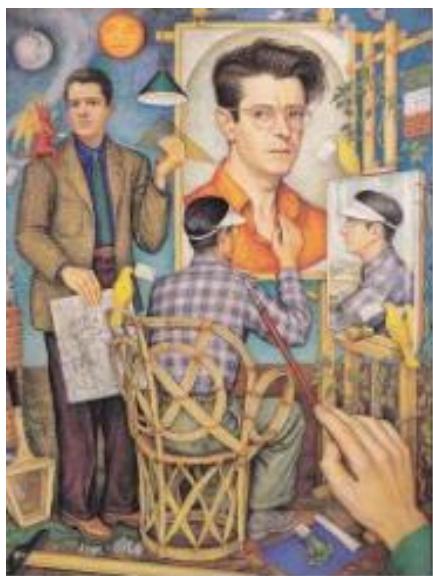
El espacio construido por la narrativa autobiográfica es también un acto subversivo, como lo ha sugerido Bruner (1991), es decir, da un mapa para reinventarse ya que su arquitectónica fija desde el mundo propio cómo se contesta al diálogo con el destino social. Las posturas de Zevi (1993) y Barthes (2016) van en la misma línea, ya que apuestan en una escritura de grado cero, es decir, la escritura tiene una historia que refleja el nivel de conciencia de un lenguaje, de manera que es posible repensar el modo de escribir del narrador desde un horizonte histórico-social.

Adoptando el desarrollo teórico de los autores mencionados se puede explicitar que las unidades funcionales del texto autobiográfico también van más allá de la intención del narrador, quien a su vez quedaría limitado por sus medios de expresión ya que, como señala la perspectiva estructuralista de Roland Barthes, las estructuras profundas que organizan los relatos estarían mediadas por las que brinda un leguaje heredado por la escritura. Tanto para Zevi (1993) como para Barthes (2016) se trata de ver cómo está construido un relato escrito o arquitectónico, de manera que es necesario ver qué elementos se repiten, se organizan y se relacionan sistemáticamente. Ahora bien, los tres autores convergen en su modo de ver la universalidad de la narración como medio de emancipación; dan paso a afirmar que en la arquitectura del texto autobiográfico la importancia no se da tanto al *qué se dice* sino al *cómo se organiza* la narración del discurso.

La narración para Barthes (2016), en particular, valdría por sí misma, independientemente del narrador o del lector. Como se aprecia en la Figura 8, habría una escritura del grado cero del espacio autobiográfico capaz de lanzarse como un acto subversivo (ver Figura 8).

**Figura 8**

*Autorretrato múltiple*, Juan O'Gorman, 1950. Temple sobre masonite, 68x52cm.



*Nota.* Autobiografía pictórica de O'Gorman. Aquí es visible el *mundo circundante, propio y compartido*. Nótese como se retrata simultáneamente como pintor, arquitecto y muralista. Adaptado de O'Gorman (p. 45) por M. López, 1999, Américo Arte Editores.

## Conclusiones

Se analizaron cinco autores que por sus aportaciones epistémicas destacan dentro de este ejercicio de interpretación. En primer lugar, se retomó el concepto de *mundo* propuesto por Martín Heidegger y se conectó con la idea de *tiempo* presente en la propuesta de Paul Ricoeur; de ahí que se propone un nuevo ensamblaje conceptual que permita entender la autobiografía como *mundo narrado*, en donde lo *propio*, lo *circundante* y lo *compartido* adquieran un corpus espacial como escenario dentro del cual se despliega el narrador.

En segundo lugar, se retomó la idea de *estructura del relato* presente en la crítica literaria de Roland Barthes para entender el texto autobiográfico en unidades funcionales desde las cuales se puede ver cómo se organizó una experiencia del espacio. Aquí se detalla el pensamiento de Bruno Zevi, teórico e historiador de la Arquitectura, como pieza clave para entender el modo de leer, escribir y hablar la arquitectura en torno al espacio. En tercer lugar, se observa cómo dentro de la propia narrativa biográfica se codifica un *espacio vivido*, que sería contado en el propio texto autobiográfico según advierte Jerome Bruner.

Una nueva enseñanza del espacio es posible si se considera una escritura del espacio autobiográfico como práctica reflexiva para proyectarse (Heidegger), narrarse (Ricoeur), leerse (Barthes), dibujarse (Zevi) y, finalmente, como sostendría Bruner, contar la propia emancipación. Por lo tanto, para valorar pertinente el uso de la autobiografía en la formación de docentes de Historia de la Arquitectura como una ruta eficaz hacia los conceptos de espacio, es necesario ubicar las siguientes tres etapas.

La primera etapa para la práctica autobiográfica se fundamenta en la compaginación con el tiempo presente, entendiendo el acto narrativo como un empalme conceptual entre lo personal, lo periférico y lo dividido para configurar el mundo narrado, en donde el espacio no es un simple fondo, sino un constitutivo activo al que se accede mediante el significado otorgado a la experiencia vivida desde una perspectiva temporal actualizada.

En la segunda etapa se da estructura a la narración presente mediante la segmentación en unidades funcionales que permiten analizar cómo se organiza la experiencia espacial dentro del texto autobiográfico. Es una práctica individual que luego se socializa para la comprensión colectiva del modo en que se lee, escribe y verbaliza la arquitectura del espacio. Así, la autobiografía se convierte en una práctica discursiva que trasciende lo personal para constituirse en un acto de reflexión sobre la espacialidad vivida.

La tercera etapa requiere la ubicación detallada de los códigos otorgados al espacio vivido y que se manifiestan en el propio texto, para tener una lectura profunda de la experiencia espacial desde la subjetividad de la persona que narra. Este espacio no es simple descripción porque está impregnado en la propia estructura del relato, manifestando la interrelación entre la memoria invocada, la identidad y el lugar.

Se concluye que se abre una interesante aproximación a la propuesta teórica de conceptos relacionados con la autobiografía, ofreciendo posibilidades de emancipación en el narrador. Se sientan algunas bases de nuevos conceptos desde lo que en el marco de este ensayo se puede denominar *tiempo situado*, verdadera plataforma para configurar una *identidad espacial* como parte del aprendizaje para pensar el espacio, logrando que éste pueda ser tematizado, enseñado, vivido, desde una experiencia organizada para potenciar una capacidad reflexiva del docente que quiera, desde la autobiografía, construir una práctica eficaz en torno a la comprensión del espacio.

### Contribución de Autoría CRedit

- › **1.2Conceptualización:** Ideas; formulación o evolución de los objetivos y metas generales de la investigación.
- › **1.2Metodología:** Desarrollo o diseño de la metodología; creación de modelos.
- › **1.2Investigación:** Realización de una investigación y proceso de investigación, realizando específicamente los experimentos, o la recolección de datos/evidencia.
- › **1.2Redacción - Borrador Original:** Preparación, creación o presentación del trabajo publicado, específicamente la redacción del borrador inicial (incluyendo la traducción sustantiva).
- › **1.2Redacción - Revisión y Edición:** Preparación, creación o presentación del trabajo publicado por los miembros del grupo de investigación original, específicamente revisión crítica, comentario o revisión – incluyendo las etapas previas o posteriores a la publicación.

### Declaración de intereses contrapuestos

Los autores de este trabajo declaramos que no existen conflictos de intereses, ni ningún vínculo comercial, financiero o personal que pueda afectar al trabajo o institución editora.

### Agradecimientos

Se agradece al Centro Anáhuac de Investigación Educativa (CAIE) y a la Universidad Anáhuac México (UAM) por el acceso a los recursos bibliográficos y repositorios electrónicos.

### Referencias

- Acosta López, M. d. R. (2022). De la estética como crítica a las gramáticas de lo inaudito: resistencias estéticas frente a la violencia epistémica (autobiografía académica). *Estudios de Filosofía* (66), 131-154. <https://www.redalyc.org/journal/3798/379872572008/html/>
- Adjmi, M., & Bertolotto, G. (1993). *Aldo Rossi: Drawings and paintings*. Princeton Architectural Press.
- Aguilar, E. J., Vargas, M. d. I. Á., & Zamora, Y. C. (2019). Elementos de semiótica en el diseño arquitectónico. *Revista Arquitectura +*, 3(6), 40-53. <https://camjol.info/index.php/arquitectura/article/view/9216/10409>
- Barthes, R. (2016). Introducción al análisis estructural de los relatos. En R. Barthes, A. J. Greimas, U. Eco, J. Gritti, V. Morin, C. Metz, G. Genette, T. Todorov y C. Bremond, *Análisis estructural del relato* (11<sup>a</sup> edición, pp. 7-38). Ediciones Coyoacán.
- Beltrán, J. O., Moreno, N. M., Polo, J., Zapata, M. E., & Acosta, M. R. (2012). Memoria autobiográfica: un sistema funcionalmente definido. *International Journal of Psychological Research*, 5(2), 108-123. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2990/299025051012>
- Brooks, B. (2009). *Frank Lloyd Wright (1943-1959), The Complete Works*. TASCHEN GmbH.

Bruner, J. (1991). The Narrative Construction of Reality. *Critical Inquiry*, 18(1), 1-21. <https://www.jstor.org/stable/1343711?seq=1>

Calderón Jaramillo, A. (2019). La autobiografía docente como metodología y diagnóstico en educación superior. *Revista Innova Educación*, 1(4), 438-453. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.04.003>

Candela-Rodríguez, B. F. (2023). Elementos de la práctica reflexiva en la formación y desarrollo profesional de los docentes. *Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, (54), 339-354. <https://doi.org/10.17227/ted.num54-16421>

Covarrubias-Flores, C. A., & Melchor-Meza, J. R. (2022). Análisis comparativo de estrategias docentes en procesos de aprendizaje de la arquitectura. Caso de estudio en la Universidad Autónoma de Sinaloa. *Referencia Pedagógica*, 10(2), 84-98. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2308-30422022000300084&lng=es&nrm=iso&tlang=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-30422022000300084&lng=es&nrm=iso&tlang=es)

Domingo, A. (2021). La Práctica Reflexiva: un modelo transformador de la praxis docente. *Zona Próxima*, (34), 1-21. <https://doi.org/10.14482/zp.34.370.71>

Escudero, J. A. (2016). *Guía de lectura de Ser y tiempo de Martin Heidegger*. Vol. 1. Herder.

Feixa, C. (2020). La imaginación autobiográfica. Las historias de vida como herramienta de investigación. *Reis: Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, 171(171), 168-172.

Fuentes Medina, A. S. (2018). Autobiografía: infancia, memoria y olvido desde una perspectiva filosófica. *Childhood & Philosophy (Rio De Janeiro.Online)*, 14(31), 659-670. <https://www.redalyc.org/journal/5120/512058179008/html/>

Fuentes Navarro, R. (2023). 50 años de estudios sobre Comunicación. Trayectorias académicas cruzadas. *Matrizes*, 16(3), 237-250. <https://revistas.usp.br/matrizes/article/view/203563/190159>

García Chicote, F. (2023). Autobiografía y sociedad. Una nota sobre el “giro autobiográfico” de la literatura argentina contemporánea. *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 52, 239-250. <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/93679/4564456568599>

Heidegger, M. (2012). *Ser y tiempo* (3<sup>a</sup> ed.). Trotta.

Juliao Vargas, C. G. (2021). El relato autobiográfico: narrar la experiencia como ejercicio de escritura de sí mismo y construcción social de la realidad. *Revista de Filosofía*, (78), 79-95. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602021000100079>

López, M. (1999). *O'Gorman*. Américo Arte Editores.

Ricoeur, P. (1997). *Autobiografía intelectual*. Nueva Visión.

Ricoeur, P. (2013). *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. Siglo XXI Editores.

Sánchez Sánchez, M., & Prados-Megías, M. (2023). Creative practices and affective bonds in the classroom: a narrative study. *Cadernos De Pesquisa*, 53, 1-19.  
[https://doi.org/10.1590/1980531410076\\_EN](https://doi.org/10.1590/1980531410076_EN)

Schlögel, K. (2007). *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de la civilización y Geopolítica*. Siruela.

Siciliani, J. M. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, XXVIII(63), 31-59.  
<https://doi.org/10.21500/01212753.1480>

Zevi, B. (1956). *Frank Lloyd Wright*. Ediciones Infinito.

Zevi, B. (1993). *Zevi su Zevi: architettura come profezia*. Marsilio Editori.

Zevi, B. (1995). *Frank Lloyd Wright* (6<sup>a</sup> ed.). Gustavo Gili.